

LA UNION REPUBLICANA

Diario de avisos y noticias

Año VII	La Correspondencia Administrativa debe dirigirse al Administrador de LA UNION REPUBLICANA CONQUISTADOR 43 y 45	PRECIOS DE ABONO PAGO ADELANTADO 1.25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar, 2.50 pesetas. Ejemplar suelto, 5 céntis.—Atrasado, 10 céntis.	La Correspondencia de Redacción se dirige al Director de LA UNION REPUBLICANA SANTACILIA 3, BAJOS NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES	Núm. 1836
---------	--	---	--	-----------

Palma de Mallorca, JUEVES 24 Julio de 1902

Lo del día

La noticia de que algunos señores concejales pedían un aumento general de sueldo para los empleados ha sido comentada desfavorablemente.

No hace falta que demos a conocer nuestra opinión. Es pública y la hemos manifestado en el Consistorio y en este diario, y aquí y allí la seguiremos defendiendo como la más justa y la más favorable para los intereses municipales, y hasta para el propio interés de los empleados.

Pero no queremos pasar sin desmentir los hechos que se relatan en la proposición a que nos referimos.

En ella se dice, que los sueldos sean aumentados en la cantidad en que fueron disminuidos en el anterior bienio.

No recordamos que se haya disminuido sueldo alguno en la época a que se alude ni en otra posterior.

Se rebajó, estando vacantes los puestos y para sacarlos a concurso, los sueldos de Secretario y Arquitecto. A nadie con ello se perjudicó; los Sres. Estades o Estades, que nunca sabemos como se llama, y Benassar cuando acudieron al concurso fué porque aceptaron el sueldo que entonces se señaló, lo cual digamos de paso impide moral y decentemente que estos sueldos sufran aumento, porque con un sueldo mayor es probable que se hubiesen presentado candidatos con mas competencia que los elegidos. En vez de D. José Estades tendríamos de secretario a D. Francisco Silvela y en vez del Sr. Benassar a D. Amós Salvador ó a D. José Echegaray.

Decíamos que los comentarios eran desfavorables pero debemos añadir que cuando se conoció al autor de la proposición esta perdió toda su autoridad.

El actual secretario D. José Estades redactó, recomendó y entregó a varios concejales la proposición, que ellos de buena fé firmaron.

D. José Estades es el autor.

D. José Estades que durante tantos años aburrió a nuestros lectores criticando y difamando a los empleados del Ayuntamiento.

Prendía que se echase a los empleados con casa y que desde el portero del Ayuntamiento hasta el Capitán general pagasen alquiler.

Sus ideas publicadas en nuestro periódico, declamadas en el meeting del Circo, fueron aceptadas por nosotros por estimarlas buenas y razonables. Todos las hemos acatado menos su autor que a los pocos meses de chupar la teta del presupuesto, como él decía en otro tiempo, ya pedía casa, ya intrigaba con los Concejales para que le concediesen la que fué del secretario Roca a quien en vida tanto molestó por este motivo.

Es que el haber llegado inopinadamente a un puesto para él vedado le ha perturbado el juicio.

La visita

El Sr. Gobernador ha visitado al Ayuntamiento y no lo ha visitado.

En el salón de sesiones, sin que hubiese sesión, se encontraron ayer por casualidad el Sr. Alcalde, el Sr. Gobernador y varios concejales.

Para ahorrarse los discursos se pronunciaron palabras que mezcladas y combinadas formaron oraciones, oraciones que, a su vez, se

convirtieron en períodos y períodos que no sabemos que se hicieron porque se había convenido en que habría de todo menos discursos.

Todos salieron muy complacidos y verdaderamente en antos al descubrir que hacían prosa sin saberlo.

DENUNCIA

El Secretario del Ayuntamiento se ha visto obligado a participar oficialmente al Alcalde que el empleado en aquella casa Sr. Labrés no asiste a las oficinas con puntualidad, y solo va de cuando en cuando algún día que otro cada año.

Como el mal del empleado es crónico y se lo han dispensado todos los Alcaldes, menos el Sr. Abrinas, es de creer que por esta vez se le indultará sino se le asciende.

Metafísica anárquica

¿Quién sabe adónde va a parar la piedra lanzada por la honda? ¿Quién es capaz de predecir la trascendencia que pueda tener la idea una vez puesta en la circulación intelectual? Reflexión es esta que debe imponer la mayor circunspección a los que asumen la función directiva en la labor del pensamiento.

Años pasados formulaba el ilustre Spencer energética protesta contra las afirmaciones del dinamitero Vaillant, que relacionaba las prácticas del anarquismo revolucionario con las teorías del positivismo científico. La opinión del gran pensador, aunque autorizada como suya, nada tiene de concluyente. A nadie le ha ocurrido sin duda culpar al autor de los «Primeros principios» del delito de propagar el homicidio. De las consecuencias prácticas que esos principios puedan tener para la vida, no es juez único el que los expuso. Como la semilla sembrada en la tierra, la doctrina que se siembra en el espíritu da el fruto que corresponde a su naturaleza; no el que quisieran el agricultor ó el filósofo. Valga la protesta del Spencer para salvar su intención; no puede valer para definir, por vía de autoridad, la trascendencia de su pensamiento.

Apresurámonos a proclamar la inocencia de las doctrinas. Quién desinteresadamente busca la verdad, no puede ser responsable de los efectos del error. Los hombres son siempre los culpables; las ideas nunca. Cuanto mas que no son ellas, sino las pasiones, las que engendran los delitos. Un Calígula y un Epicteto produjeron el paganismo. Un Torquemada y un Francisco de Asís llamáronse por igual cristianos. Tan cierto es, que la doctrina especulativa suele convertirse para los sectarios en una profesión de fé verbal é indiferente, de la cual saca cada uno el mal ó el bien que en ella pone.

Reducida a estos límites la eficacia de las creencias sobre la vida, de lo que se piensa sobre lo que se practica, es un hecho indiscutible. Toda moral nace de una metafísica. De la concepción general del orden de las cosas derivan pueblos é individuos el sistema teórico de reglas que deben dirigir la conducta. Tras hacer a sus dioses, el hombre trata de hacerse conforme a ellos. Si no logra reproducir en sus actos lo que tiene por bien supremo, rara vez dejará de reflexar en ellos el mal que en los cielos puso. No todos los budhistas practican el sacrificio; no todos los cristianos

irán al Calvario. Pero un Dios de venganza ordenará matanzas; un Dios de crueldad reclamará humanos holocaustos; dioses livianos impondrán a sus fieles costumbres disolutas. Es mas fácil al hombre imitar los defectos que las perfecciones de sus ídolos.

Para la concepción positivista es la naturaleza el Ser Supremo. ¿Qué es ese ser en su esencia? Un misterio. Tal como por los hechos se nos revela, la suma potencia de que somos súbditos es un soberano sin inteligencia, sin moralidad, sin sentimiento, sin piedad, sin justicia, sin finalidad, sin designio y sin razón. Su expresión suprema es la fuerza. Indiferente al bien ó al mal, no emplea el placer y el dolor sino como dos iguales resortes de la vida. En su seno es el hombre fenómeno pasajero, onda fugitiva que viene de la nada y va a la nada. En su balanza no pesa mas el heroísmo que el crimen, ni aguarda otro destino al mártir que al tirano. Sus leyes nada tienen que ver con la moral. Es fatalidad ciega. No discierne. Castiga implacablemente la falta, pero amnistía al delito. Los hijos de esa madre están criados para la lucha y se sustentan del fratricidio. La vida es combate. El todo es campo de batalla. El triunfo y no el mérito alcanzan el galardón del éxito. Cada placer cuesta mil dolores. Cada vida se alimenta de mil muertes. En medio de esa universal hecatombe, la gran naturaleza imposible, siempre joven y siempre vieja, siempre muerta y siempre viva, se consagra sin descanso, en el infinito espacio y por el eterno tiempo, a la labor estéril é incomprendible de deshacer los seres que hizo, buenos ó malos, bellos ó feos, fuertes ó débiles, a fin de darse el gusto de volverlos a hacer de nuevo.

Tal es el Dios vivo, el Dios científico que va sustituyendo en la mente de los hombres los muertos dioses de la leyenda. ¿Qué puede esperarse de la revolución social que ha de presidir desde las alturas esa divinidad sin entrañas? La ley de caridad no impidió las hogueras de la Inquisición. La dulce deidad del «Vicario saboyano» no estorbó las hecatombes del Terror. En cambio el fanatismo ha llevado a los fieles bajo las ruedas del carro de Jagerau implacable, los guerreros del cruel Cino se han complacido en la sangre, los ejércitos del vengativo Jhova han consumado el exterminio, los padres han quemado a sus hijos en las aras de Astarte. ¿Se dirá que el fanatismo ha muerto y que la naturaleza no tiene entre nosotros altares? Tanto monta. Si el Dios novísimo no tiene ídolos, tendrá imitadores. Sino prescribe dogma, dictará Decálogo. Mal dejará el hombre de inspirar la ley de su conducta en la de ese gran todo al cual, como parte, ha de hallarse forzosamente sometido.

Harto testimonio es de tal influencia el modo como se anuncia la lucha de clases a cuyos albores asistimos. Es lucha por la vida, por el interés, por el goce. No hay en ella término de transacción. A ninguno de los contendientes importa la justicia ni detiene la piedad. Unos y otros matan al acaso como la enfermedad; hieren al azar como el rayo. Para ambos es indiferente la vida ó la muerte de este ser humano que la ciencia novísima ha puesto tan singular complacencia en rebajar, despeñándole del viejo trono de sus arrogantes idealismos. Como las fieras en el bosque, luchan unos por conservarse; otros por devorar. El objeto de la burguesía es mantener lo que existe, cueste lo que cueste y valga lo que valga. El fin de los innovadores es destruir lo existente y esperar a ver lo que nace de sus ruinas. Combate feroz, guerra implacable, agitación sin objeto, revolución sin programa, exalta-

ción de la fuerza y religión de la muerte. ¿No se diría que es la propia madre naturaleza la presidenta del torneo?

Tienen los sabios singulares inconsecuencias. Hacen ellos libros para sacar, con la vara mágica de sutilísimos distinguos, la piedad de lo inexorable y la justicia de lo imposible. Quisieran ellos salvar la moral del gran naufragio de las ideas. Es vulgo nada enjundado esos escrúpulos. Su lógica es la lógica implacable de la inconsciente. Si no hay caridad en el mundo, ¿por qué será el hombre piadoso? Si no encuentra justicia en el todo, ¿por qué será el individuo justo? Si no existe ley de abnegación, ¿a nombre de qué se le exigirá el sacrificio? Si el orden universal es guerra, ¿por qué dará paz? Si la norma de la vida es la fuerza, ¿por qué no empleará la vida? Si la vida no tiene otro fin que el placer ni otra pauta que el interés, ¿por qué renunciará a su monopolio el poseedor ó subordinará el desposeído su apetito? ¿Spencer puede repudiar a Vaillant como discípulo. ¿Qué importa? Vaillant sabía mejor que Spencer quien era su maestro.

No pretendemos reincidir en el añejo yerro de juzgar la verdad de las doctrinas por la faldole de sus consecuencias. La ciencia es guía de la práctica, y no la práctica de la ciencia. Pero si el pensamiento humano no logra romper la coyunda de los hechos, si no alcanza a engendrar una doctrina razonada y razonable sobre la trascendencia de la vida, si lo invisible no explica lo visible y el futuro no justifica lo presente, si no hay forma de penetrar en el enigma inefable de las cosas y despajar el aparente absurdo de la realidad, fuerza nos será desistir al derrumbamiento de todo el edificio moral construido por los siglos y reconocer la vanidad de todas las nociones de bien y de mal, de virtud y de vicio, de justicia y de iniquidad que la labor incansante de la historia ha grabado tan hondamente en la conciencia. Y en la absoluta imposibilidad de retrogradar, de retroceder, de volver a la infancia, de levantar de su tumba las convicciones extinguidas y las creencias muertas, de rehacer con fragmentos de ruinas una fe real, verdadera, fecunda, eficaz, capaz de satisfacer la mente y dirigir la vida, el porvenir moral de la humanidad aparece a nuestros ojos sumido en densas nieblas precursoras de tormentas apocalípticas.

ALFREDO CALDERÓN.

Weyerlistas contra Weyler

Cuando algún erudito del siglo XXI escriba la historia de los partidos políticos y sus hombres en la Balear mayor durante la vigésima centuria, escogerá como nota singularmente pintoresca la descripción de un caso que podrá presentar al asombrado lector como fenómeno típico de este período.

Circunstancias de todos nosotros bien conocidas arrastraron al terreno de aluvión, formado por sedimentos acarreados desde apartados campos, elementos que pudieron formar capas justapuestas, pero sin confundirse ni amalgamarse, antes conservando sus peculiares cualidades características. Sirve sólo de cemento a este conglomerado la necesidad suprema, imperiosa de empuñar la sartén: ¿equilibrios no quedan empujados por el afán de sacrificarse para hacer el bien del país, clasificando la acción protectora del poder? Los enemigos de antaño, los adversarios por temperamento

y por principios, los que abominaban de quien quiera que aceptase la jefatura de un espadín, los que maldecían de aquellos que elevaban los entorchados a la altura de dogmas políticos, los que aborrecían en Weyler la personificación de un caciquismo de mayor cuantía, estos abrieron de la noche a la mañana los ojos a la luz de la razón, y convencidos de que con Mu-
raí a sacas no se iría en Baleares a ninguna parte, tuvieron el santón por santo, y al espadín por faro, y a los entorchados por evangelios, y las botas de montar por ánforas de vino inagotables en que satisfacer su sed de sanas y democráticas doctrinas.

Fue conversión portentosa, aumentando los puntos y ribetes del milagro la rapidez con que fué realizado.

Bien es verdad que el general Weyler har-
to ladino, y harlo aleccionado por la experien-
cia acerca de las afecciones y defeciones a
buena cuenta, habrá recibido a los neófitos se-
ñalándoles como la Iglesia nuestra madre,
puesto en el atrio, sin permitirles el ingreso
más allá del velo del templo.

Pero los nuevos adeptos han abjurado sus
pasados errores para poder distribuir el pan
del alma y el del cuerpo; y no iban a tolerar
competencias. Con habilidad digna de todo en-
comio comenzaron por divorciar al general
Weyler de las simpatías que había sabido con-
quistarse entre las masas populares, infringiendo
ofensas, iniciando ingratiitudes y olvidos, y
provocando desilusiones de que se ha preten-
dido con éxito hacer responsable al general;
y aquel partido republicano que organizó la
mas imponente manifestación de simpatía que
haya obtenido jamás ningún jefe relevado del
mando, mira hoy con recelo al que ayer fué
su ídolo, gracias a los trabajos de quien ha
logrado su único objeto al variar de postura:
pasar de Pontífice máximo de una comunión
sin devotos, a Vicario infalible de Weyler en
esta tierra.

Por algo hicieron el sacrificio de aceptar el
bautismo de weyleristas: para alajar de Wey-
ler el corazón del pueblo.

Y como era peligroso atacar las raíces sin
esmochar las ramas, dirigieron la podadera a
las alturas. Había en Palma un alcalde hechura
incondicional de Weyler, hombre tan pue-
sto a su devoción que constituía un peligro; y
los Weyleristas novísimos no cesaron hasta
conseguir que el adepto leal entregara la vara
a un antiguo adversario, víctima de una con-
jura de todos los monárquicos interesados en
socavar la influencia del Ministro de la Gue-
rra.

Existía un gobernador civil, viejo amigo de
D. Valeriano que en punto a fidelidad no se
andaba en chiquitas; y no hubo punto de re-
poso para los nuevos compulantes, hasta lan-
zar de este Gobierno al no dudoso y poner en
su sitio a un aficionado a Canalejas, mozo
inexperto, lleno de buenos deseos, pero poco
curtido en estas luchas, en las que ha de su-
cumbir y por ley de probabilidades entregar
el manubrio a aquel de quien tema que tenga
influencia suficiente sobre el depositario de su
dimisión en blanco.

Podadas ya las ramas y cortadas las raíces
¿cómo no hacer leña del tronco?

El jefe del partido weylerista de abolengo,
el que le dió calor en su regazo, el que aban-
donó un credo de toda la vida, y los amigos
de siempre, por su entusiasmo por el amigo y
por el credo que éste predicaba, ha sido pos-
tergado, hasta el punto que abandonando la
lucha se ha retirado, ya sin ilusiones, a la vi-
da privada.

El hombre prestigioso por su saber, el que
a una adhesión incontestable une los mas es-
trechos vínculos del parentesco, también se
ha visto atacado en las manifestaciones de su
ciencia, discutido, molestado, sometida su pe-
ricia profesional a una votación ridícula, en
la que sólo los weyleristas votaron en contra,
sin mas razón que la de ser un copartícipe de
demasiado peligroso de la influencia de su en-
ñado.

La obra es completa.
Ni raíces, ni troncos, ni ramas: de todo han
despojado al general Weyler los flamantes
weyleristas.

Sólo una cosa ya les falta: que abandonando
disgustado el general su legítima influencia
sobre el porvenir de Mallorca quede de victo-
ria en victoria dueño absoluto del campo un
partido cuyo lema sea: weyleristas sin Wey-
ler.

Y esto no va a tardar ni quince días si
Dios y el general y sus verdaderos amigos no
lo remedian a tiempo.

PIANOS

DE LAS MEJORES FÁBRICAS DEL MUNDO

CASA MANASERO Y CIA

UNIÓN, 61 - Frente la Plaza del Mercado

SE ALQUILAN NUEVOS Y USADOS A PRECIOS BARATÍSIMOS

No confundir esta Casa - Unión 61, frente al Mercado

ANARQUISMO DE LA IGLESIA

EL PAPA EN ITALIA

No se ha podido ocultar, por mas que se ha
hecho, una secreta aproximación muy pare-
cida a la amigable conveniencia entre el Vati-
cano y el Quirinal, porque es mucho lo que
escritores tan bien informados como indepen-
dientes han lanzado a la publicidad acerca
de este punto. Por otra parte, esa gégero de
contubernios es de los que no pueden quedar
ocultos.

Nadie ignora que muchos cardenales, el pri-
mero de ellos, Capacciatro, frecuentaban el
Quirinal asiduamente. Este purpurado llegó a
ser el candidato de la reina Margarita para el
papado. Rampolla y otros príncipes de la Igle-
sia decían misa con frecuencia en el oratorio
de los reyes, almorzaban y pasaban largos ra-
tos en las cámaras reales entre cortesanos de
los Saboya. Cuanta fuese necesariamente la
suma de favores que habían de cruzarse por
esta correspondencia entre ambas córtes, no
se ocultará al que siquiera superficialmente se-
pa lo que es la política y algo conozca a los ita-
lianos.

Pero este «modus vivendi» es en demasía
escandaloso y ofensivo para los católicos serios.
Continuamente se está excitando desde el
Vaticano contra el Quirinal y mas aún con-
tra Italia: no pasa un mes sin que el Papa de
uno u otro modo no proteste de la cautividad
en que afecta ser tenido y de la usurpación de
que se dice víctima; toda la agresión a la
casa de Saboya parece lícita al pontificado,
cuyos «non possumus» y «non expedit» quitan
al desarrollo político y a la vida del Gobierno
cuantos votos electorales pueden; no se recibe
en el Vaticano a los mismos reyes si antes han
visitado al de Italia, ó al menos, cuando son
protestantes ó infieles, como el sha de Persia,
si no hacen la ridícula pantomima de montar
en su coche a la puerta de una Embajada cató-
lica, cerca del Papa; y luego ese Papa, en
el silencio de la noche, tras de su ventana,
iluminada por la luz del aposento, pasa ho-
ras enteras componiendo versos a la mujer
del excomulgado, mientras ella a su vez, tras
otra ventana iluminada, que en justa cor-
respondencia hace «pendant» con la del Pa-
pa, le está dedicando también sus poesías!...
Como siempre, la Iglesia ha penetrado en
la casa de su enemigo asida a las faldas de la
mujer.

Mataros unos a otros, pobres siervos de la
Iglesia y fervientes italianos; aborrecos sin
trégua mientras nosotros vivimos en dulce
componenda de poderosos...

Neron y San Pedro, en secreta amistad y
poético certámen, habrían hecho un papel cien
veces menos inmortal y ridículo en el siglo I;
mas una vez conocido, pocos secuaces habría
contado el primer pontífice de la Iglesia.

Estos dos extremos de la escala religioso-
política nos dan, bien comparados, una idea de
la decadencia del cristianismo en manos de los
obispos de Roma.

Dirán lo que quieran los diplomáticos de la
Iglesia para cohonestar esa inmoralidad anár-
quica; las almas puras sinceramente cristia-
nas no podrán menos de preguntárles: pero
si esas relaciones son necesarias, serán lícitas,
y si lícitas, ¿por qué ocultarlas? Si de uno ú
otro modo seis amigos, ¿por qué incitar a na-
die a la guerra y al odio?

Tan extraño proceder se manifestó con sín-
tomas ultraescandalosos y aun algo bajos en

Julio de 1900, después del asesinato de Hum-
berto I. Pareció entonces que al Vaticano y al
Quirinal, a aquél principalmente, les había
subyugado un prurito de imprudencias y no-
ñerías que asombraban.

Los cardenales visitaron públicamente a la
reina viuda; permitió el Papa que en las igle-
sias se hicieran sufragios por el regio excomul-
gado, y no como quiera, sino recitando una
plegaria compuesta por la reina y plagada de
herejías. ¡Pobre señora! El dolor no le impidió
en tan crueles momentos la difícil tarea de
componer oraciones que llevaban su nombre,
sin duda por modestia; ¡quede el sufrimiento
agudo, que no permite ni aun pensar, para las
esposas vulgares!

Los prelados pudieron celebrar misas por el
eterno descanso del que oficialmente era un
precito; sobre su cuerpo cayó el agua bendici-
da en solemnes exequias, también vedadas a
los excomulgados; todos los cánones fueron
puestos en olvido; ¡ah! se debía mucho en el
Vaticano a ciertos habitantes del Quirinal mal-
decidos en público, amigos en secreto.

Es verdad que bien pronto la voz de la rec-
titud se dejó oír en algún período ultramonta-
no, como el «Osservatore Católico» de Milán y
«La Voce della Verità». Entonces el Papa en
el «Osservatore Romano», su órgano oficial,
hizo decir lo que dice siempre la Iglesia, lo que
es su panacea, un subterfugio: «Hemos brado
así tan solo por protestar del regicidio; sabía-
mos que el muerto había dado señales de tener
sentimientos religiosos y «¡se dice!» que deseó
su absolución, etc.»

Insignes mentiras que, aun siendo verdades,
no justificaran lo hecho. ¡Cuantos excomulga-
dos murieron dando señales de fé sin conse-
guir piedad del Papa! ¿Quién no recuerda que
Pío IX toda su vida sintió que Cavour se hu-
biera confesado en el artículo de la muerte,
porque así hubo que darle sepultura en tierra
bendita, y que llegó a encerrar en un calabozo
al fraile que oyó aquella confesión... cumplien-
do un deber ineludible?

También dijo el «Osservatore» que la ple-
garia no había sido aprobada; ¡buenos son los
prelados y los clérigos italianos para consen-
tir tal enormidad en sus iglesias sin la venia
correspondiente! El cardenal Bonomelli, a
quien la reina había confesado su extraña ple-
garia, le había dicho seriamente: «Señora,
«Chi» (sta es la dominación habitual del Pa-
pa) ha dado su permiso». Pero se desautorizó
al cardenal.

Esto es corriente en el Vaticano y en la
Iglesia. ¿No condenó León XIII mismo en
1887 el folleto «La Conciliazione» del P. Tos-
ti y en 1895 «El Barrido» de nuestro P. Mir,
aunque el Papa mismo había corregido las
pruebas de ambos libros? En cambio, al subir
al solio Joaquín Pecci se tuvo muy buen cui-
dado en quitar del Índice de libros prohibidos
uno que había él publicado siendo obispo de
Perusa...

Hé aquí el dualismo, única política de la
Iglesia. El sí y el no manejados a tenor de la
conveniencia del momento; lo eterno pospues-
to a lo temporal; la piedad con el grande, la
dureza con el pequeño; la ley dividida anulada
por el interés humano; el derecho desconocido
cuando lo quiere la ambición; dos barajas en
un juego de trampa que pretende combinar a
Dios con el diablo, a la verdad con la men-
tira.

¿Qué la diplomacia y la política de los Esta-
dos no tienen otro procedimiento, y así vivían
antes como después de Nicolás Maquiavelo y
como viven ahora? ¿Quién lo duda! Pero la

política de los estadistas no procede en nombre
de Dios ni su única razón de ser es una reli-
gión que manda arrostrar el martirio y la
muerte antes de aceptar el error y el pecado.

Para ser una diplomacia mas, pero profun-
damente anárquica, no hay por qué llamarse
representante de la divinidad en la tierra. Cris-
to no murió para crear una diplomacia mas
mezquina que la de Tiberio.

JOSÉ FERRANDIZ, P.BTO.

Kadur y Kater

El sargento mayor de tiradores indígenas
Kadur-ben-Jarifa, estaba moribundo la tarde
que se llevó a la serrería Rippert, cerca de
Sauerbach; durante cinco semanas, martiriza-
do por sus heridas, tembloroso de fiebre, vivió
como en un sueño. A veces se creía aún en
medio de la batalla aullando y saltando a tra-
vés de los campos de lino de Wissemburgo, ó
allá en Argel en la casa de su padre, el kaid
de los mabmatas.

Abrió después los ojos y entreveía vagamen-
te una gran habitación con cortinas blancas,
clara y tranquila, verdes ramas que se agita-
ban en las ventanas, un sol que atravesaba las
nubes, y junto a su lecho una hermanita de la
Caridad, atenta, silenciosa, pero sin cruz de
plata, ni rosarios, ni velos azules, y si sólo dos
trenzas que le caían sobre el corpiño de terci-
pelo.

De cuando en cuando se oía llamar Kater...
Kater. La niña se iba entonces sobre la punta
de los pies, y el herido oía desde lejos una voz
sonora y jóven que le agradaba escuchar, co-
mo el arroyuelo que corría bajo las ventanas
de la serrería.

Kadur-ben-Jarifa ha estado mucho tiempo
enfermo; pero los Rippert lo han cuidado con
tal esmero, que sus heridas se han cerrado, sin
que los prusianos hayan dado con él ni hayan
podido enviarlo a morir de frío en las casama-
tas de Maguncia.

Ya empieza a hablar y a enseñar los blancos
dientes, y ya da algunos pasos en la habita-
ción, dejando caer una de sus mangas sobre un
brazo vendado y todavía impotente.

Todos los días baja Kater al jardinillo de la
serrería una silla de paja para el herido; a lo
largo del muro le busca el rincón mas templado,
donde las uvas maduran antes. Y Kadur,
que en su calidad de hijo de kaid ha hecho es-
tudios en el colegio árabe de Argel, le da las
gracias en un francés un poco bárbaro, sembra-
do de «bono», «beroff» y de «mocack-bono».

Sin pensarlo, el buen turco está encantado.
La fácil alegría de la jóven francesa que vi-
ve libre como un pájaro, sin velos en la cara,
ni verjas en la ventana, le extraña y lo arre-
bata.

Hay gran distancia de esto a la vida mura-
da de las mujeres de su país, a las marroquíes,
marcadas de blanco y perfumadas de verbena.

Kater, por su parte, encuentra a Kadur mas
moreno de lo regular; pero ¡tiene un aspecto
tan bueno, es tan valiente, detesta tanto a los
prusianos!.. Solo una cosa le disgusta, y es que
allá en la Argelia de Africa los hombres tie-
nen derecho a tener muchas mujeres. Kater no
comprende estas cosas.

El argelino, para contrariarla, le dice en su
jerga: «Kadur casado pronto... él toma cuatro
mujeres... cuatro. Kater se sofoca; ¡oh él feo
Kadur! ¡oh el pagano! Y entonces el turco se
rie como un niño; de pronto se pone serio y
permanece mudo ante la muchacha, abriendo
unos ojos tan grandes, que parece que quiere
comérsela con la mirada.

Así comenzaron los amores de Kater y de
Kadur.

Kadur, una vez curado, volvió a casa de sus
padres, y ya podéis imaginar si se celebrarían
fiestas en el país de los mabmatas en su honor.
Las flautas de caña y los tambores tecaron las
mejores sonatas del país para recibirlo; el an-
ciano kaid, sentado delante de la puerta, al
ver venir a lo lejos por la calle de Cartus a su
hijo querido que creía muerto, se puso a tem-
blar bajo su ropón de lana como si tuviese fie-
bre ó frío. Un mes seguido lo pasó la tribu en
fiestas y «fantasías» espléndidas.

Los kaid y los agas de las cercanías se dis-
putaron el honor de agasajar y recibir a Ka-
dur-ben-Jarifa. Todas las noches en el Moro
le hacían relatar las grandes batallas en las
que tomó parte.

¡Todo era igual! Todos esos honores y fies-
tas y festejos y alegrías no regocijaban a Ka-
dur. En la casa paterna, rodeado de los re-
cuerdos de su infancia, de sus caballos, de sus
lebrales, de sus armas, le faltaba siempre al-
go, le faltaba la franca palabra y la risa ar-
moniosa de Kater. El ruido ligero del pisar
menudo de las mujeres árabes, que en otras
ocasiones hacía latir su corazón, la fatigaba y
entristecía.

No le agradaban ni los adornos de zequies,

ni los sombrerillos con flores de azahar, ni los grandes pantalones.

Si le hablaban de cabelleras sueltas, sembradas de perlas ó de flores, rubias ó doradas como los rayos del sol Poniente de Alsacia, ya era otra cosa.

Y sin embargo, si Kadur hubiera querido, al Kadur quisiera... en una tribu vecina a la suya había hermosos ojos negros que lo miraban detrás de las enrejadas ventanas de la casa del Agá, ojos hermosos, grandes, que parecían mas que ojos carbuncos.

Pero Kadur no reparaba siquiera en esos ojos.

En lo que él soñaba, lo que echaba de menos era la mirada dulce de Katel, tan penetrante y tan móvil que en un momento daba la vuelta a la habitación por si faltaba algo al enfermo, y en la que la vida se agitaba como la luz del sol en las gotas móviles del mar azul.

Poco a poco el encanto de los ojos azules se fué borrando, se fué borrando como los recuerdos a que iban unidos, como el dulce bienestar de los paseos del convaleciente, como el clima de Francia, tibio y templado.

Kadur acabó por olvidar a Katel. En el valle de Chelif no se habla de otra cosa que del matrimonio próximo del valiente con Yamina, la hija del agá del Djendel.

Una mañana vióse desfilar larga caravana de mulas en dirección a la ciudad. Es Kadur-ben-Jerifa, que va con su padre a comprar los regalos de boda. Todo el día lo invirtió recorriendo bazares, escogiendo joyas de plata, tapices de Smirna, collares de ámbar, zarcillos de perlas, y al comprar todas esas ricas chucherías, todas esas monedas que tanto oro cuestan, Kadur piensa en Yamina. El país árabe volvió a apoderarse del soldado, y por costumbre, por la influencia de la atmósfera de las cosas, el herberisco volvió a amar las cosas de su patria.

A la caída de la tarde, las mulas en hilera, cargadas con sus largos serones llenos de riquezas, bajaban la calle principal, cuando delante de las oficinas árabes se detuvieron porque estaba interceptada la calle por gran multitud. Eran emigrantes que habían desembarcado los vapores aquella mañana.

Los desgraciados, medio desnudos, iban a quejarse a las oficinas, a reclamar, a pedir informes.

Los unos, desalentados, se habían sentado sobre los bultos de su equipaje, descansando de la fatiga de la travesía y molestados por la curiosidad de la multitud. Aquellos desterrados estaban tristes, y a su tristeza añadía tonos mas melancólicos, la luz moribunda del ocaso y la contemplación del país nuevo, que era su esperanza y su porvenir.

Kadur los miraba maquinalmente. De pronto sintió como una descarga eléctrica en todo su sér. Los trajes de los viejos campesinos en justillos de los muchachos, y sobre todo, el cabello rubio, de un rubio de espiga, le hablaban al alma.

Sus recuerdos tomaron cuerpo. Acababa de ver ó de reconstituir las líneas generales de una amada imagen. Delante de él está Katel con sus grandes ojos y su dulce sonrisa. No lejos el anciano Rippert, la madre y los niños, todos los de la carpintería de Sauerbach.

—Kadur.
—Katel.
El palideció profundamente; ella enrojeció.

—Vámonos. Venid conmigo. La casa del kaid es grande, y en tanto que se les dé un pedazo de tierra, los emigrantes pueden instalarse en ella. Ella llama a los otros muchachos. Los colocan en los serones, entre las ricas telas de desposadas.

Katel se ríe viéndose sobre una silla árabe. Kadur también se ríe con toda alegría no tan ruidosamente; pero con una emoción de dicha contenida.

Como la noche cae y comienza a hacer frío, rodea a su amiga de un magnífico ropon árabe que toma al azar entre sus regalos de boda, y le hace tomar una toca con perlas. La rubia alsaciana parece una extraña mora que arrojará el velo para contentar su hermosura. Kadur la mira como soñando. Y ha pensado mil disparates y mil proyectos insensatos. Ya imagina devolver su palabra a la hija del agá y casarse con Katel y a robarla... ¡Quién sabe! Quizás un día se vea acompañando a Katel, montada en una hermosa jaca y él en brioso corcel, riendo y seguido de los caballeros de su tribu.

Calenturiento dió la señal de la marcha; pero Katel lo detuvo con voz dulce, diciéndole:

—No, todavía... mi marido va a llegar... Es preciso esperar.
—¡Katel estaba casada!
—¡Pobre Kadur!

ALFONSO DAUDET.

NOTICIAS

La Comisión de Festejos para el derribo de las murallas celebró ayer sesión.

Acordó pasar un oficio al Presidente de la Liga de Propietarios del ensanche, suplicando concurso para los festejos del derribo; también acordó pasar convocatoria a los presidentes de las sociedades de recreo pidiéndoles su concurso para los festejos referidos.

Y se acordó, por último, que un número del programa de los festejos sea la repartición de diplomas a los alumnos de las escuelas municipales. Esta fiesta tendrá lugar en el Teatro Lírico, cedido galantemente por los propietarios de este coliseo, y acto seguido se procederá a la colocación de la primera piedra de una escuela pública.

Sr. Alcalde: Todos los vecinos de Son Rapiña y su colonia veraneante, agradecerían muchísimo se sirviera ordenar que con la escoba mecánica fuese limpiado el polvo del camino que desde Palma conduce al citado caserío.

Se nos dice que por ahora se ha desistido de dar el banquete al Sr. Gobernador que varios periodistas y políticos se proponían celebrar.

Se habla de que vendrá a reemplazar al general Torreblanca que asciende, el general Montaner nuestro paisano.

Nuestra enhorabuena.

¡¡ Increíble verdad !!

Véase anuncio 4.ª página.

En el tren de la tarde, salió ayer para Mahón el Sr. Gobernador Civil de esta provincia acompañado de su Secretario particular.

El viaje del Sr. España obedece, según se dice, al deseo que le anima de estudiar sobre el terreno las necesidades y aspiraciones de los pueblos que componen la provincia.

Si dicho fin se persigue con estas excursiones aplaudimos la iniciativa y nos proponemos dedicar nuestra atención a tratar especialmente las que a Palma se refieren y en general la provincia, aunque bien vemos será perder el tiempo.

El Sr. Moret, aunque está enfermo y no es cosa que le competa, está estudiando la manera de aumentar la tributación de los alcoholes.

Es en lo único que piensan los ministros restauradores. Es estudiar la manera de acabarlos de arrancar la piel.

No sabemos a donde iremos a parar con tanto aumento de tributación.

La vida es ya imposible para la clase obrera y se hace dificultosa para la clase media.

Si el hambre a que nos está condenando el Gobierno no hace que salgamos a la calle contra él, se puede decir que hace bien en saquearnos.

Cada pueblo tiene el Gobierno que se merece, como estamos ya hartos de decir.

Ha salido a practicar la reglamentaria visita a los montes del Estado correspondientes a esta provincia, el ayudante de montes D. Antonio Riera.

El mes próximo pasará también la revista reglamentaria a los citados montes el ingeniero Sr. Ferrer.

En el «Boletín Oficial» de hoy se insertará edicto de la Comisión Provincial anunciando la subasta para el arrendamiento del Teatro Principal de esta ciudad, durante dos años económicos que emperarán el 1.º de Septiembre próximo y terminarán en 30 de Junio de 1904.

En la Central Telefónica de esta ciudad, se hallan detenidos por falta de señas los siguientes despachos:

Guillermo Sancho, Moñar Levante; José Picornell, Albufera; Carmen Villalonga, Pelaires 74; María, capitán Sucrali; S. bastián Ramonell, Plaza de la Iglesia.

Por el Juzgado municipal de la villa de Selva se cita a los herederos ó sucesores de Antonio Mayol y Morro.

El Sr. Alcalde ha impuesto 25 pesetas de multa al empresario de los carruajes (fúnebres, por no haberse presentado a retirar un cadáver en el Arrabal de Son Sardina.

Se llama para que se presente en la sección de Reemplazos del Ayuntamiento, al soldado Guillermo Fiol Escalas, del Regimiento de Infantería, con el objeto de recoger el pase a segunda reserva.

La «Gaceta» publica una real orden del ministerio de Instrucción pública, disponiendo que se anuncien a oposición en el presente mes de Julio todas las plazas de auxiliares vacantes en las Universidades, Institutos y Escuelas Normales, de Veterinaria y de Comercio, respecto de las cuales se hubiere efectuado la designación de los grupos ó secciones de estudios, aplazando el anuncio de la convocatoria de los restantes hasta tanto que se cumpla este requisito indispensable.

Sobre la creación de nuevas Sucursales del Banco de España tiene el Consejo de gobierno de nuestro primer establecimiento de crédito hecho un estudio, y parece que se acordará la creación de las nuevas sucursales con arreglo a la base 5.ª del Convenio.

Solamente podrán abrirse dos cada año, siendo probable sean las primeras las de Mahón y Sabadell.

Hemos recibido el número 20 de la revista profesional y científica «Las Baleares» órgano oficial del Colegio de Farmacéuticos de esta provincia.

Publica la resúmen del acto de inauguración del local en que la clase médica y de Farmacia del distrito de Luca s. ha constituido en Sociedad; el acto de la sesión de la Junta General celebrada por el Colegio el día 4 de Julio del año último, y otros importantes trabajos.

En las Secretarías de los Ayuntamientos de Santanyí, Ibiza y San Antonio Abat se hallan expuestos al público los respectivos repartos individuales, para cubrir la parte que les corresponde para cubrir los gastos que acaso ocasiona la extinción de la langosta durante el corriente año.

Desde hace algunos días un operario del Ayuntamiento se ocupa en picar el empedrado de la Piazza de San Antonio al salir de la puerta, mejora que era de absoluta necesidad por las innumerables caídas que ocasionaba a las caballerías.

Sería muy conveniente que se extendiera la mejora a la calle del Socorro; y ya que hablamos de dicha calle, sería necesario ya que por lo visto no se quiere empedrar de nuevo, que se remendaran los hoyos que en ella existen con lo que se evitarían muchas caídas.

Recomendamos muy eficazmente al Sr. Alcalde y a los señores que componen la comisión de empedrados dicha mejora, por ser de absoluta necesidad.

Interesa mucho

saber que en la ciudad de Barcelona y Calle de la Dignación, N.º 435, sucursal de A. Salvati Costauxi se obran verdaderos milagros en los enfermos de males venéreos en general y especialmente sífilíticos aunque sea la dolencia hereditaria. Para más detalles léase *Milagros Costauxi ó Inyección anti-venéreos y Roob anti-sifilítico COSTANZI* en 4.ª pág.

Vino Rioja Clarete

legítimo de la
Compañía Vinícola del Norte España
á 1.50 pts. el litro
Depósito exclusivo — Unión, 53

Nicolás Ticoulat

CIRUJANO-DENTISTA
Calle Pelaires n.º 102

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

MADRID 23.

La situación de Filipinas
París.—Telegrafían de Manila que ante la imposibilidad de mantener la cuarentena interior por ineficaz las autoridades de dicha capital han acordado suprimirla, conservando únicamente la cuarentena marítima.

Van siendo puestos en libertad centenares de prisioneros.
Los moros andan a la greña entre ellos, buscando algunos tribus la amistad de los porteamericanos.

Nota diplomática
París.—Un telegrama de San Petersburgo dice que Austria y Rusia han remitido una nota diplomática al Gobierno turco, referente a la situación de Macedonia.

La nota ha dado como consecuencia que el sultán haya dictado importantes reformas para la citada región.

Las fiestas de Valencia
Valencia.—Verificándose en el paseo de la Alameda carreras de bicicletas, motociclos y concurso de máquinas adornadas.

En el expreso de Barcelona ha llegado la banda municipal, siendo recibida por el presidente de la comisión y los Sres. Avalos, Sánchez, Ferriz, Peris y Griñena, concejales.

Ejecutarán una marcha, dirigiéndose al Ayuntamiento, cumplimentando al alcalde.

Hospédate en la fonda Dos Puertas.
Mañana habrá el certamen musical, en que se disputará el premio de cinco mil pesetas dos bandas.

El Jurado lo formarán los Sres. Granados, Chapí y Pérez Casas.
Los trenes llegan atestados.

Notas Valencianas
Ha aparecido el cadáver del bañista que se ahogó el domingo como telegrafíe.

Tiene 21 años y es hijo del capitán del vapor «Cito».

Verificando el entierro del notable autor dramático Sr. Navarro Gonzalvo.

Ha llegado D. Enrique Granados recibiendo amigos y admiradores.

El Gobernador ha impuesto al concejal republicano Sr. Llagaya una multa de 300 pesetas por haber discutido en sesión pública los actos de Capriles.

Periodista en libertad
Tarragona.—Eebido a las gestiones practicadas en esa Capitanía general, acaba de ser puesto en libertad provisional D. Rafael Homedes, redactor del semanario republicano.

Terremotos
París.—Un telegrama de New York da cuenta de varios temblores de tierra que se han sentido en Kingston (Jamaica).

Los daños materiales producidos son de mucha consideración, pero no se tiene noticia de que haya habido víctimas.

Querellas entre ex-ministros
París.—El general Mercier, ex ministro de la guerra acaba de ser demandado por difamación ante el tribunal correccional del Sena de parte del ex-ministro M. Mocis quien reclama cuarenta mil francos por daños y perjuicios fundando la querrela en que en su último discurso el general Mercier le llamó comerciante de alcohol.

La cuestión de los cambios
Se han reunido en el ministerio de la Gobernación los Sres. Moret, Rodríguez, Romanones y Suárez Inclán, que forman la ponencia nombrada en el último Consejo de ministros, para resolver la cuestión de los cambios.

En breve volverá a reunirse para redactar el dictamen y proyecto que presentarán en el Consejo del sábado próximo.

El misterioso Hallazgo
Valladolid.—El juzgado sigue ocupándose en activar las diligencias para esclarecer el misterioso hallazgo de la joven despedazada. Hoy prestarán declaración el padre de la víctima y otros varios vecinos.

Se ha intentado el desagüe del pozo, impidiéndolo el no haber bombas para el caso.

El juzgado a citado al Director y redactores de «El Norte de Castilla».

La policía anda buscando a la criada del médico, última persona que vió a Juan Domingo, cuya declaración creése será de importancia.

Hermosos estuches con petaca y fosforera de metal.—Propio para regalos.
Papelería SOLER.—Conquistador, 41, 43 y 45

SECCION DE ANUNCIOS



MILAGROSOS CONFITES COSTANZI

O INYECCION ANTIVENÉREA
-Y ROOB ANTISIFILITICO-

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado, que para curar radicalmente la purgación reciente y crónica, gota militar, úlceras, flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, escozores uretrales, cálculos, retención de orina, y en 20 ó 30 días los estreñimientos uretrales (estrechez) aunque sean crónicos de Diputación, 135, et. Barc. más de 20 años, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamentos más milagrosos que los Confites ó Inyección Costanzi. También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilítica, en vista de que el Iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no sólo cura radicalmente la sífilis, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido, causan enfermedades no muy fáciles de curar. El inventor Angelo Costanzi, calle Diputación, 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite a los incrédulos el pago una vez curados. Precio de la Inyección, 4 ptas. Confites antiveneréos para quienes no quieren usar inyecciones, 5 ptas. Roob antisifilítico, 4 ptas. De venta en Palma de Mallorca en la farmacia de D. Ignacio Forteza Serra-Jaime II, 21 y en todas las buenas farmacias y Droguerías.

Consultas médicas en Barcelona, todos los lunes, miércoles y viernes a las 12.

+

Anuncios MORTUORIOS

A PRECIOS DE TARIFA

Centro de anuncios de Juan Gonzalez

Plaza de Santa Eulalia 10—Palma

Arrendatario de la Sección de anuncios de los diarios de más circulación de las Baleares.

«La Última Hora», «La Almudaina» y «La Unión Republicana».

Plaza de Santa Eulalia 10—Palma

III INCREIBLE VERDAD III

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos cuyo valor supera siempre a su coste. Objetos de oro de ley garantizado (18 quilates) con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor, por su constante esplendor y limpieza, que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa.

5.000 pesetas

Se regalan a quien distinga estos brillantes Alaska de los legítimos. Gran Premio en la Exposición de París.

Anillo para caballero, oro y brillante	50 pesetas
Idem para id. (brillante muy grueso)	100
Alfiler, idem id.	25
Alfiler, idem id. (brillante muy grueso)	50
Anillo para señora ó señorita, idem id.	25
Pendientes (par) para señoritas, idem id.	25
Idem para señora, idem id.	25
Idem para id. (brillantes gruesos)	100
Idem para niñas (verdadero regalo)	25

Se envían franco de todo gastos por Correo, en Cajas Certificadas y declarada mercancía; para toda España e Islas.

No se servirán ningún pedido que no vaya acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado.

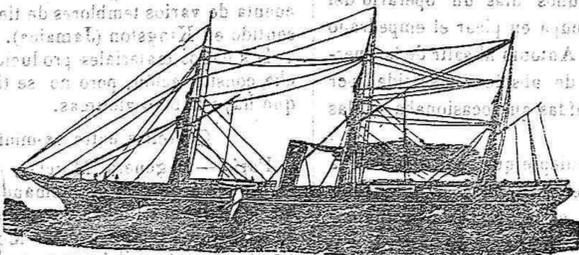
Envíese la medida de los anillos, tomándola con un hilo alrededor del dedo.

No se hacen descuentos; no se conceden representaciones ni se envían muestras. Gratis se envía a quien lo solicita, el dibujo de la joya que se desea comprar. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devolverá inmediatamente su importe.

Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes.

Am: Alaska, G. A. Buyas, Corso Romana, 104 y 106, Milán (Italia).

ISLEÑA MARÍTIMA



Compañía Mallorquina de navegación á vapor

Servicio de correos entre Palma, Barcelona, Valencia, Alicante é Ibiza.

Líneas directas entre Argel y Marsella.

Combinaciones, con trasbordo, para todos los puertos de Europa y América.

Especiales para Cuba, Filipinas y costa Norte de Africa.

Despacho: Oficinas de la Isleña.—Pórticos de Sto. Domingo—Calle de Palacio. En los almacenes de la Compañía.—Muelle.

En Barcelona.—Consignatarios—Sres. Sureda y Robirosa.

LA UNION REPUBLICANA

DIARIO DE NOTICIAS Y AVISOS

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:—1'25 Ptas. al mes.—PAGO ADELANTADO

En la Administración de este periódico, Conquistador, 41, 43 y 45, y en el Centro de anuncios de D. Juan Gonzalez, Plaza de Santa Eulalia, se

ADMITEN ANUNCIOS

Es condición precisa del anunciante pagar por separado el impuesto del timbre móvil que marca la ley.

QUIEN NO ANUNCIA NO VENDE

PALMA DE MALLORCA — EST. TIPOGRÁFICO DE FRANCISCO SOLER, CONQUISTADOR, 43 Y 45

Imprenta Papelería

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO

FRANCISCO SOLER Y PRATS

CALLE DEL CONQUISTADOR, 41, 43 Y 45.—PALMA DE MALLORCA

Se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos, tanto en negro como en los colores que se deseen.

Gran variedad en artículos de escritorio, como: Escribanías, Tinteros de bolsillo y para Colegios, Plumas metálicas, Lápices, Porta-plumas, Obleas, Lacre en barras etcétera, Tintas para escribir de las más acreditadas marcas nacionales y extranjeras. Libros rayados en todas clases y tamaños, cuadernos, cartapacios y demás objetos para escuelas.

50 CARTAS Y 50 SOBRES EN CAJAS LUJO Y FANTASÍA

A PRECIOS ECONÓMICOS

DISPONIBLE

VAPORES CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Lunes á las 10 de la mañana para Ibiza.

Martes á las 6 de la tarde para Barcelona, (directo) y para Mahón, (directo).

Miércoles á las 9 de la mañana, para Ibiza y Valencia y 2 tarde para Mahón (via Alcudia).

Jueves á las 6 de la tarde para Barcelona (directo).

Viernes á las 6 de la tarde para Barcelona, (directo).

Sábados á las 6 de la tarde para Ibiza y Alicante.

Domingos á las 2 de la tarde para Barcelona (via Alcudia).

LLEGADAS A PALMA

Lunes á las 7 de la mañana de Barcelona y 9 mañana de Mahón (via Alcudia).

Martes á las 8 de la mañana de Ibiza y Alicante, y á las 6 de la mañana de Mahón (directo).

Miércoles á las 7 de la mañana de Barcelona (directo).

Jueves á las 9 de la mañana de Barcelona (via Alcudia), y 2 tarde de Ibiza.

Viernes á las 10 de Ibiza y Valencia.

Sábados á las 7 de la mañana de Barcelona (directo).

Telégrafos

Estaciones de servicio permanente: Palma.— Estaciones de servicio completo: Ciudadela, Mahón, Ibiza y Sóller.—Estaciones de servicio limitado (de 9 á 12 m. y de 2 á 7 t.): Alayer, Alcudia, Artá, Felanitx, Inca, Manacor, Andraitx y Sóller.—Estaciones semafóricas: Bajoli, en la isla de Menorca.



Ferrocarriles de Mallorca

Servicio de trenes para viajeros

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7'40 mañana, 2 y 6'25 (mixto entre Empalme y Manacor, y Santa María y Felanitx) tarde.

De Palma hasta La Puebla, á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde el Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto), 6'30 mañana y 5'15 tarde.

De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los Ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme) tarde.

Diligencias correos que salen de esta Capital

—HORAS—			
Pueblos	Ptos. de parada	Salidas llegadas	
Andraitx,	Pelaires	98,	2 t. 7 m.
S'Arrocó,	Pelaires	98,	2 id. 7 id.
Capdellá,	Santacilia		2 id. 8 id.
Calviá,	Santacilia		2 id. 8 id.
Esportas,	P. del Olivar		2 id. 9 id.
Establiments,	P. del Olivar		2 id. 9 id.
Estallenchs,	P. del Olivar		2 id. 9 id.
Bañalbufar,	P. del Olivar		2 id. 9 id.
Puigpuñent,	P. del Olivar		2 id. 9 id.
Valldemosa,	San Miguel	84,	2 id. 8 id.
Deyá,	P. Aceite	15,	2 id. 8 id.
Sóller,	San Miguel	80,	2 id. 8 id.
Buñola,	San Miguel	80,	2 id. 8 id.
Lluchmayor,	Bauló	8,	2 id. 8'30 id.
Santañy,	Bauló	6,	2 id. 8'30 id.
Campos,	Bauló	6,	2 id. 8'30 id.
Sansellas,	P. San Antonio		2 id. 8'30 id.
Santa Eugenia,	P. San Antonio		2 id. 8'30 id.
Felanitx,	Mercadal 13,		2 id. 6 id.
Algaida,	Mercadal 13,		2 id. 6 id.
Montuiri,	Mercadal 13,		2 id. 6 id.
Porreras,	Mercadal 13,		2 id. 6 id.